

EDITORIAL



El congreso de la Sociedad Española de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SECPRE) en Cádiz ha sido un rotundo éxito, y por ello la AECEP felicita al Dr. Nicolás Maestro y a la Dra. M.^a Paz Artigues (presidente y co-presidente del Congreso respectivamente), ambos pertenecientes a la AECEP, por la extraordinaria organización y por su capacidad de convocatoria. La diversidad ha sido la pauta gracias a la sabia decisión de los organizadores de proporcionar a cada uno de los presidentes de las mesas redondas la dirección activa y la elección de los ponentes.

La presencia de grandes cirujanos como José Guerrero Santos, Ewaldo Bolívar de Soza Pinto, Raúl González, Constantino Mendieta, Abel Chajchir, y otros nombres de prestigio internacional, ha contribuido a elevar la ya alta calidad científica del encuentro.

También nos complace y podemos felicitarnos por el gran número de miembros de la AECEP que han participado exponiendo su experiencia, y por el elevado nivel científico de sus presentaciones.

La presencia de la cirugía estética en estas reuniones nacionales es cada vez más importante, lo que las hace más atractivas y aumenta el número de profesionales inscritos; cada día son más los cirujanos plásticos que combinan su actividad hospitalaria con la práctica privada, donde la mayoría de los pacientes buscan soluciones a problemas de carácter estético.

Todo ello sin menoscabo de la cirugía reparadora, fundamental en la formación del cirujano plástico e imprescindible para la práctica de una adecuada cirugía estética. Es dicha formación lo que capacita al cirujano plástico para realizar con seguridad las diferentes técnicas y le permite afrontar las dificultades y complicaciones de la cirugía estética. Es, sin duda, lo que nos diferencia de otras especialidades que se acercan a la cirugía estética pero que carecen de la enseñanza y experiencia que otorga la cirugía reparadora. Son, por tanto, inseparables e irrenunciable su convivencia.

Para alcanzar los niveles de excelencia que actualmente requiere la cirugía estética es imprescindible una base quirúrgica sólida pero, también, un acercamiento humanitario al paciente que sufre por su deformidad o limitación física. A esto también contribuye la cirugía reparadora, a que el residente vivencie los efectos de las alteraciones corporales y aprenda a medir y sopesar la validez de los diferentes tratamientos anteponiendo el beneficio del paciente por encima de todo lo demás.

Por último, cabe decir que la AECEP está abierta e invita a todos los miembros de la SECPRE a participar tanto en esta revista como en sus actividades científicas. Juntos lo haremos mejor.

Dr. Pedro Arqueró